

JACINTO BENAVENTE, *Teatro scelto*, a cura di Antonio Gasparetti. Roma, Gherardo Casini Editore, 1957. xx + 734 págs.

El editor romano Casini es conocido como uno de los más animosos de Italia, ya sea por la amplitud de horizonte de sus iniciativas culturales o por la elegancia — y a menudo lujo — de sus publicaciones. Una de las colecciones más atractivas a que ha dado vida en los últimos años, y que se encamina ahora hacia los cuarenta volúmenes, es la de *I grandi maestri*, cuyos ejemplares ofrecen en textos completos, traducidos al italiano por competentes especialistas, las obras principales de los grandes escritores. Hasta ahora han aparecido en esta serie prosistas escandinavos, ingleses y angloamericanos, franceses, rusos; por lo que toca a las lenguas ibéricas, han sido presentados ya un tomo de novelas y dramas de Unamuno y dos tomos de novelas de Eça de Queiroz.

Antes de Benavente, como autor de teatro sólo había aparecido Wilde (un Wilde dramaturgo junto al Wilde novelista y poeta), de manera que el presente volumen significa, también en relación con la colección, un verdadero ensanchamiento de horizonte. La persona a cuyo cargo ha estado el volumen de Benavente, Antonio Gasparetti, es desde hace tiempo estudioso de literatura española, sobre todo moderna; ha enseñado en universidades españolas y es en la actualidad catedrático de lengua y letras españolas en la Universidad de Milán. Gasparetti, en la introducción a su traducción, hace notar con razón que los dos únicos escritores españoles distinguidos con el Premio Nobel (antes de Juan Ramón Jiménez, premiado después de la composición del presente volumen), Echegaray en 1904 y Benavente en 1922, fueron ambos dramaturgos. Esta consideración proporciona a Gasparetti oportunidad de destacar la importancia excepcional del teatro en el ámbito de las letras españolas, pasando luego a encuadrar dentro de una amplia evocación biográfica y crítica la actividad fecundísima de Benavente, de cuyo teatro pone inteligentemente de relieve la característica que también a nosotros nos parece ser la peculiar y principal, es decir, la cualidad de saberse adaptar a la capacidad de comprensión del público medio, "il pubblico normale di tutti i teatri di questo mondo, che non è abbastanza smalizzato da leggere tra una battuta e l'altra i profondi e occulti significati; che ama l'azione, il dialogo brillante, le situazioni nuove, vere o verosimili; che vuol divertirsi e trarre, se ne è il caso, dal divertimento un ammonimento morale, o addirittura un soggetto di meditazione, un problema che gli vien posto, sì, ma con l'implicita suggestione di una soluzione già intimamente sentita dall'autore". Podemos compartir sin reservas la otra consideración de Gasparetti, quien señala que, por lo que toca al público medio, el teatro de Benavente no ha tenido una competencia peligrosa

en las "pur applaudite produzioni dei fratelli Quintero, o in quelle di García Lorca, di Jacinto Grau, di Rafael Alberti, ridotte le une a quadri di ambiente paesano, rigonfie le altre di tentativi e di aspirazioni al 'nuovo'" (lo que, se entiende, no significa una rebaja de los méritos artísticos de estos dramaturgos, o por lo menos de alguno de ellos, ni desconocimiento del interés que les han mostrado los críticos).

Desapasionado y agudo es el análisis que Gasparetti hace de la producción teatral de Benavente en sus relaciones con el lapso de sesenta años dentro del cual fue realizada, período éste — desde los últimos años del siglo XIX hasta nuestros días — que es uno de los más inquietos y revolucionarios que recuerde la historia, tanto en España como en el mundo entero. En consideración de este hecho y de otros, Gasparetti, admitiendo sensatamente la legitimidad de ciertos titubeos y reservas de la crítica respecto a la obra de Benavente, subraya como conclusión tres dotes que según él es justo reconocerle definitivamente al escritor madrileño: por una parte, "un'estrema abilità tecnica che consente all'autore di sfruttare al massimo tutte le risorse che il palcoscenico può offrire"; por otra parte, "l'assoluta padronanza del dialogo e della lingua di chi scrive, padronanza che fa adottare in molte Università e Istituti Superiori degli Stati Uniti i suoi lavori come libri di testo per lo studio dello spagnolo; e ciò in aperto contrasto con l'opinione, ad esempio, del Cejador y Frauca, che gli nega forza espressiva e persino capacità di riprodurre sulla scena il tono dei vari ambienti delle sue commedie"; y, finalmente, "la più vertiginosa versatilità in ogni settore del teatro, dal dramma di sangue alla farsa, dalla commedia di carattere a quella di intreccio, dal monologo all'operetta, dalla commedia sociale alla più lata poesia della fiaba".

La elección de las obras traducidas (son doce, sin faltar entre ellas las más famosas, como *Los intereses creados*, *Señora ama*, y *La malquerida*) obedece explícita y manifiestamente al propósito de ofrecer al lector italiano que ignora la lengua española una documentación que ilustre los varios momentos y experiencias literarias del autor. La traducción revela respeto por el texto original, conocimiento de la lengua de éste y propiedad y dominio de la italiana.

GIUSEPPE CARLO ROSSI.

G. ROHLFS, *Primitive Kuppelbauten in Europa*. (Bayerische Akademie der Wissenschaften, Philosophisch-historische Klasse, Abhandlungen, Neue Folge, Heft 43). München, 1957. 37 págs, 24 láminas.

Esta publicación del conocido romanista alemán, ilustrada con dos mapas y 16 figuras en el texto y 98 instructivas fotografías y